

# Viviendas contra ciclones

Aun cuando existe déficit de algunos recursos, avanza la recuperación de una gran parte de las casas malheridas por Irma en la provincia

Texto y foto:  
Carmen Rodríguez Pentón

A Eugenio todavía se le salen las lágrimas cuando lo cuenta porque aquella inundación del 10 de septiembre no se borra tan fácil; “me dejó sin nada y perdí hasta los colchones”, dice.

Irma se paseó con su estela de daños por casi toda la geografía espirituana y arremetió contra la infraestructura de la Vivienda no solo en Yaguajay, sino en cada rincón que se expuso a sus vientos, para así dejar mal parados 19 150 inmuebles, de ellos 10 087 en el norteño territorio y más de 9 000 en el resto de los municipios.

Se trata de una situación complicada y sin precedentes que ha obligado a buscar alternativas para agilizar soluciones que fluyen más ágiles en algunos lugares, pero en otros se suman trabas objetivas relacionadas con lo material, y otras subjetivas que dependen del interés y de lo que puedan hacer entidades y los propios afectados.

Aun cuando se acabaron las colas frente a los puestos de mando para recibir, abrir y gestionar los disímiles casos, los números arrojan que se mantienen menguadas las cifras de los que han tenido solución, números muy por debajo de las necesidades.

Al decir de Néstor Borroto, director de la Vivienda en Sancti Spiritus, se ha trabajado de forma organizada y sistemática porque, a pesar de las limitaciones de recursos, al finalizar el año se había resuelto el 32.3 por ciento de los casos, la mayoría de ellos en Yaguajay, que junto a Cabaiguán y Fomento son los territorios de mayores avances.

“La prioridad fue Yaguajay, que por mucho resultó el municipio más afectado, pero el resto ha tenido igual interés para las autoridades de la provincia y también se instituyeron los Puestos de Dirección a nivel de Zona de Defensa, con representación de la Vivienda, Comercio, Finanzas y Precios y el Banco. Podemos

decir que todos los espirituanos afectados han pasado por esas oficinas, presentaron la ficha técnica y se determinó la forma de pago en cada uno de los casos, solo que la solución está en correspondencia con la presencia del recurso y el interés de los perjudicados”, precisó Borroto.

## EL LIMITADO ESPACIO DE LOS PATIOS

A media mañana la inmovilidad parecer avisar que la tienda está desabastecida o los insumos en existencia no interesan a mucha gente. Amontonadas a un costado del patio, áridos, bloques, losas, cemento y otros accesorios esperan por algunas de las familias malheridas por Irma.

Desde el punto de venta de materiales de la construcción No. 2 de la Carretera de El Jíbaro, en el municipio de Sancti Spiritus, la espirituana Teresa Legón, papeles en mano, ha podido con apenas una visita al lugar facturar casi todo lo que necesita para reconstruir su viejo hogar, en muy mal estado después que las rachas del huracán hicieran lo suyo.

“Se dañó el techo de toda la casa y está declarada en derrumbe. Pedí un crédito bancario, ya tengo las planchas de zinc, el acero y cables eléctricos, y solo me faltan los ganchos, así que todo ha sido bastante rápido porque hoy vengo a comprar el cemento”, apunta Teresa, mientras alguien la ayuda a envasar el polvo a granel.

La poca afluencia de posibles afectados es motivo de preocupación para Abel García Pardillo, administrador de ese establecimiento, quien asegura que, hasta la fecha, de los Consejos Populares Jesús María, Parque y Colón, donde se han atendido unas 200 personas, nada más se ha resuelto cerca de una docena.

“También asumimos los casos de Paredes, Guasimal y Tunas de Zaza, que son diferenciados porque en las zonas rurales se lleva el recurso hacia allí. Actualmente, todo el que tiene el trámite completo y ha llegado hasta aquí ha comprado lo que hay que se resume en acero, cemento, madera,

además de techo de zinc, alguno de fibro y teja francesa, pero no hay criolla”, aclara Abel.

Similar panorama se muestra en la Tienda de Materiales No. 1, cercana al Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, donde se reciben los afectados de los Consejos Populares Garaita, Kilo-12 y Olivos, además de zonas rurales como Banao, Las Tosas y Pojabo.

“En esta unidad han adquirido recursos alrededor de un centenar de personas, pero son muchos los afectados. Algunos no vienen porque dicen que no hay materiales, pero aquí se pueden ver. Si bien no ha faltado el cemento, no tenemos elementos de carpintería ni tablas para montar las tejas, a lo cual se suma que la madera existente no tiene la calidad requerida y tampoco hay planchas de fibrocemento, cuando es sabido que a la gente no le gusta mucho el zinc”, acota Esteban Crespo, el administrador.

## SOLUCIONES A LARGO PLAZO

A más tres meses del paso del huracán y finalizado el 2017, están recuperadas en la provincia unas 6 200 de las viviendas dañadas, de ellas 4 195 en Yaguajay y 2 005 en el resto de los municipios, los cuales siguen avanzando, unos más rápido que otros como Jatibonico, con apenas el 14 por ciento de solución, toda vez que fue el de mayores daños después de la cabecera provincial y el territorio yaguajayense.

Según el criterio de Rolando Rodríguez Quincoses, presidente del Gobierno en tierras del central Uruguay, para los derrumbes totales hoy se buscan soluciones a corto, mediano y largo plazos.

“Todos los que perdieron su casa están en facilidades temporales y para algunas de las familias de Arroyo Blanco, Cristales y El Patio, asentamientos que sufrieron serios perjuicios, se ejecutaron 20 casas de tabla de palma. Se construyen también viviendas de bloques que están en fase de inicio y se ha otorgado más de una veintena de subsidios a damnificados”, puntualizó.

Recuperarse de tanto daño no es tarea de un día, de ahí que la proyección se extienda hasta el 2019, para que los cientos de espirituanos que se quedaron sin techo posean una vivienda con las mínimas condiciones, ya sea por esfuerzo propio, subsidio o por la vía estatal.

Por eso la progresión debe ir aparejada al desarrollo de una industria local donde no falten las tejas criollas, ni surtidos de importancia como ladrillos, conexiones sanitarias, tubos, losas exteriores y celosías, y que al mismo tiempo sea capaz de entregar materiales a partir de producciones alternativas, las cuales permitirían cubrir una demanda que seguirá en pie mientras exista deterioro en el fondo habitacional.



Con respecto al pasado año el acopio de miel en la provincia decrece en más de 350 toneladas. Foto: Vicente Brito

# La miel no llena el panal

Las escasas floraciones malograron la producción apícola en el territorio que cerró el año con niveles por debajo de lo previsto

José Luis Camellón Álvarez

Si utilizamos una palabra de los propios apicultores se puede concluir que el 2017 fue un año malo para la producción de miel en Sancti Spiritus, pues, pese a que las abejas no faltaron al trabajo de todos los días ni los productores dejaron de hacer su parte, la escasa manifestación de las floraciones durante todo el período resultó un obstáculo insuperable que dio al traste con que el territorio cumpliera el acopio contratado del rubro exportable en alrededor del 60 por ciento.

Aunque de septiembre para acá todos los caminos conducen a Irma, en terrenos de los apiarios hay que mirar atrás, recordar la recia sequía que padeció la provincia con un impacto bien marcado en esta actividad, y luego los tradicionales traslados de las dotaciones hacia la costa fueron en muchos lugares un paso en falso.

Nelson Luján Pérez, director de la Unidad Empresarial de Base Apícola Sancti Spiritus, explicó a *Escambray* que las floraciones del mangle —de las más determinantes— no arrojaron los rendimientos esperados, al extremo de que se movieron cerca de 7 000 colmenas, prácticamente la mitad de la dotación, y

de ellas unas 5 000 no produjeron miel.

Cuando el calendario se acercaba al trimestre final del año —considerado el período óptimo de la cosecha—, llegó el huracán que provocó la muerte instantánea del 33 por ciento del parque de colmenas y causó la devastación total de las floraciones.

El negativo impacto fue mayor porque en Yaguajay se concentra un tercio del plan de miel de la provincia y se sabe que resultó el territorio más golpeado por el ciclón, de ahí que la recuperación total —un proceso a largo plazo— de este municipio se pronostica para marzo o abril, según comentó Luján Pérez.

La fuente añadió que, debido a las afectaciones provocadas en esta actividad, la provincia no cumplió su compromiso; no obstante, el territorio figuró entre los que más aportan a nivel nacional, a la vez que consiguió un rendimiento de 55 kilogramos por colmena, mientras la media del país fue de 53.

Informó Luján Pérez que de las 2 386 colmenas destruidas por el huracán se reportaron recuperadas al cierre del año cerca de 1 500, en tanto la Apicultura trabaja en la creación de nuevas dotaciones y en los movimientos desde la zona norte hacia otros lugares de la provincia.



En los patios espirituanos no existe déficit de recursos como el cemento.